

(*) **Cristina Amalia Lopez.** Especialista en Protocolo Diplomático, Oficial y Ceremonial en las Relaciones Públicas. Investigadora, escritora y comunicadora social, desarrolladora de proyectos institucionales. Docente de la Universidad de Palermo con 10 años de trayectoria en la Facultad de Diseño y Comunicación. Preside la Confederación Panamericana de Profesionales de

Alta Costura. Miembro de la Asociación Argentina de la Moda y Directora de MODELBA. CoDirectora de BOOK 21. Miembro del Instituto Latinoamericano de la Calidad - LAQI. Miembro de ALADI. Socio de la Asociación Amigos Diplomáticos - ACAD. Investigadora en temas de Multiculturalismo. Miembro de la Secretaría de Industrias Creativas y Culturales de la CGE.

Enseñar a pensar: Puentes creativos para abordar contenidos

Fecha de recepción: junio 2019
Fecha de aceptación: agosto 2019
Versión final: octubre 2019

Cristina Amalia Lopez (*)

Resumen: El aprendizaje significativo lo construimos entre todos, imaginar que solamente accedemos al conocimiento mediante la directriz del docente, es tener una visión muy limitada sobre la capacidad humana de debatir y crear un entorno confiable para el entendimiento, el razonamiento de las problemáticas y el uso de distintos lenguajes para componer el territorio del saber. La evaluación de lo que aprendemos es constante cuando abordamos el conocimiento a través de una consigna que nos permita valorizar los saberes a través de la investigación, de la búsqueda de herramientas que nos faciliten llegar a ellos, mediante el análisis, la reproposición de nuevas miradas y el ejercicio en clase.

Palabras clave: enseñanza - aprendizaje - estrategias de enseñanza - evaluación - innovación áulica

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 186]

El aprendizaje significativo y proyectual tanto como el liderazgo de los jóvenes en el campo del diseño y la comunicación, establecen una relación altamente productiva, cuando el espacio áulico brinda la oportunidad de reflexionar sobre los contenidos y elaborar nuevas estrategias, para abordar el conocimiento desde una conexión entre individuos que comparten experiencias áulicas y en la que prime la investigación y el desarrollo de habilidades en los territorios exploratorios de la profesión tanto como en los distintos campos disciplinarios, en un proceso de mejora constante y revisión de la praxis profesional, en la cual la tarea docente, tiene un objetivo más que importante, acompañar el proceso de aprender, enseñando a pensar.

La construcción de puentes para abordar contenidos nos compromete como educadores a adoptar nuevas formas de enseñar. Dinámicas en el aula que incorporen la tecnología y que se reflexione desde la praxis para acompañar al alumno en el proceso de aprender. Enseñar a comprender textos para aumentar las capacidades analíticas parece un desafío imposible, sin embargo, es vital trabajar los textos en clase, analizar ejemplos reales y poner en discusión nuevas formas de hacer lo que está instalado como algo fijo y estándar, capitalizar las ideas innovadoras, aprender a escuchar, enseñar a aprender, aprender enseñando...

Otra forma de enseñar

Cuando diseñamos la tarea de enseñar, cuántas veces nos preguntamos ¿por qué los estudiantes parecen ausentes, y se distraen con tanta facilidad y no participan en clase?; ¿cómo no entiendan lo que ya se explicó una y otra vez?, esto hace que la planificación se atrase para

recuperar temas ya vistos, ¿cómo es posible que sus escritos tengan tantos errores ortográficos y no puedan articular en palabras lo que dicen que comprenden y dicen que saben porque lo han estudiado?, ¿por qué los alumnos parecen estar en otro mundo mientras están en clase?. Incluso no siempre llevan el hilo conductor de la consigna y no interpretan lo que leen y lo que se les pide, y cuando se los evalúa reaparecen los problemas que tan bien describe Paula Carlino en su libro "Escribir, leer y aprender en la Universidad" y que muestra una gran ventana de problemas en una radiografía identificadora de nuestro tiempo. Estos y muchos otros interrogantes se han transformado en un problema grave, la educación está en crisis, y algunos especialistas consideran que la escuela va a desaparecer tal como se la concibió. Es necesario hacer un cambio.

Coincidiendo con lo que expresa Paula Carlino, el problema que estamos enfrentando hoy día es que no hemos sabido evolucionar a la altura de los tiempos, la habitual configuración de la enseñanza centrada en la transmisión de conocimientos sigue latente por parte del docente quien en el afán de cumplir con el currículum, comunica a los alumnos solo una porción de lo que necesitan aprender y el conocimiento no se construye. En este modo de instruir, los docentes que siguen en estas posturas están descuidando enseñar los procesos y prácticas, limitándose a un discurso a través del cual, la pretensión es mantener la atención del estudiante, sin crear puentes para abordar el conocimiento de una manera activa. Lamentablemente la escuela nos mecaniza en el afán de aplicar normas y priorizar la memorización antes que el flujo de conocimiento para un aprendizaje flexible, centra los valores de la enseñanza en currículos repetidos

y planificaciones obsoletas (algunos programas de estudios llevan treinta años sin modificarse), sin consignas que inviten a pensar a nuestros estudiantes, para que el conocimiento se expanda en el aula por la relación contenido-praxis. Afortunadamente, estudios recientes vivencian un cambio. Se está planteando un nuevo modo de enseñar en las universidades del mundo, considerando el tiempo de atención de los individuos, cambiando de asignatura cada cuarenta y cinco minutos, porque pasado este tiempo, la parte del cerebro que está aplicada a esta asignatura, se cansa, porque la motivación disminuye si la tarea no es orientativa hacia el descubrimiento. Es importante que el tiempo de aprendizaje tenga distintas instancias en la clase, donde existan espacios expositivos del docente y también un tiempo participativo de cada alumno, con estrategias distintas, siendo necesario que diseñemos espacios educativos desde una visión innovadora, analizando estas problemáticas detectadas.

Se requiere un involucramiento mayor de la sociedad en la cultura y la educación, una formación profesional en la que se invierta potencialmente en el capital humano del país a través de políticas de estado que apoyen el desarrollo y la capacitación, para que los estudiantes puedan vincularse con la comunidad a través de sus proyectos. Es preciso, una participación activa de las entidades de la sociedad civil y el sector empresarial en la formación profesional cooperando junto a las universidades, invirtiendo en educación. Todos los sectores involucrándose en la educación, crean una conciencia activa que nos invita a reflexionar y mejorar.

Si tenemos una mirada enfocada en la educación, podremos salir de los estados de pobreza intelectual, moral y económica. La enseñanza y la responsabilidad social empresarial, académica e institucional de las entidades no gubernamentales y de la sociedad civil, y sobre todo el rol de la escuela, toman relevancia cuando pensamos en la identidad de los pueblos, en el rescate de su riqueza cultural y el significado de la oportunidad de generar trabajo genuino con miras a proyectar las ideas rescatando el valor significativo y exponencial de las técnicas que aportan los oficios y las artes, el valor agregado de la visión del joven creativo con ganas de emprender.

Si bien todos pueden cooperar para cambiar la escuela es responsabilidad del cuerpo docente llevar adelante una acción conjunta innovadora. La importancia de la capacitación de los docentes pasa a tener una relevancia más que lógica y necesaria en este planteo.

Organizar las clases dando preponderancia a la exposición de los conceptos de la materia es hacerlo a expensas de una potencial alternativa: estructurarlas alrededor de propuestas de trabajo que guíen a los estudiantes en las actividades de obtención de saberes (recurriendo a la lectura de la bibliografía recomendada) y elaboración del conocimiento (con sus trabajos escritos) despertando el espíritu crítico y la razón de búsqueda, que nos han formado a nosotros mismos, los ayudarán también a una mejor comprensión y asociación de conceptos para la apropiación de los contenidos.

El modelo didáctico habitual, que entiende la docencia como “decir a los estudiantes lo que sabemos sobre un tema”, omite enseñarles uno de nuestros más valiosos saberes: los modos de indagar, de aprender y de pensar

en un área de estudio, modos vinculados con las formas de leer y de escribir que hemos ido desarrollando, dentro de la comunidad académica a la que pertenecemos (Gottschalk y Hjortshoj, 2004, p. 21)

Existe otra forma de enseñar como la que estamos desarrollando en la Universidad de Palermo de manera innovadora y que nos ha llevado a posicionarnos a la misma dentro de las cincuenta mejores universidades del mundo en el área de incumbencia, aplicando un modelo de enseñanza donde los profesores tienen libertad de cátedra y pueden desarrollar estrategias distintas para abordar los contenidos y no solo dicen lo que saben sino que proponen actividades para que los estudiantes puedan reconstruir el sistema de nociones y métodos de un campo de estudio, a través de participar en las prácticas de lectura, escritura y pensamiento propias de manera que la producción del aula es una gran incubadora de saberes conjuntos, que se ponen en valor en la vidriera virtual de nuestros blogs docentes por ejemplo o bien en la interacción en las redes y en la plataforma de la universidad y sus publicaciones.

Claramente el ayudar a aprender es una tarea totalmente distinta a dictar clase de conceptos y prácticas discursivas disciplinares y por medio de tareas para reelaborar y adueñarse de unos y otras simultáneamente es una forma diferente de educar.

Elaborar estrategias para una educación creativa e innovadora nos lleva a reflexionar sobre nuestras prácticas, y capitalizar la oportunidad de aplicar instrumentos y metodologías con estrategias de enseñanza que al despertar la curiosidad, sumen motivación para la investigación, para la comprensión de conceptos con praxis en el aula y participando de proyectos para crear conciencia técnica hacia una formación profesional ética, responsable y ecológica.

Necesitamos preparar a nuestros estudiantes para un mundo complejo y que requiere un cambio responsable en las acciones educativas, acciones que conforman las huellas del aula.

Pensar en el otro es una acción que no debería quedar fuera de la formación educativa, porque es vital comprender que vivimos en un mundo que requiere cooperación.

Es tarea del docente abrir horizontes sucesivos de apertura a nuevos conocimientos y acciones para reaprender en función de los aciertos y errores que se verifican, evalúan y revisan, de los que se corrigen, enmiendan y se solucionan y reflexionar sobre las prácticas.

El alumno debería aprender a conectarse con las realidades de su comunidad y ser útil a la sociedad a través de su ocupación, de la excelencia de su proceder en el ámbito que elija. Sería más que auspicioso que el estudiante pueda aprender durante su proceso formativo, a incluir más que integrar, a trabajar en equipo, a interactuar con públicos diversos, tratar con personas de diferentes sectores sociales para crear empatía al trabajar eficazmente, creando incluso nuevos puestos de trabajo en ocupaciones incluso que hoy no conocemos. Para llegar a esta instancia, es importante que el alumno sepa valorar su trabajo, saber preparar presupuestos, hacer un costo, determinar el valor de la hora hombre, para ser justo en la valoración de la tarea que se desempeña y la que puede ocupar mano de obra calificada.

El alumno debería aprender a ser ecológico, saber lo que pasa en su entorno, el impacto ambiental, la huella, pensar la funcionalidad del producto a prueba y error de laboratorio, pensar la proyección de la materialidad y el uso y reutilización, con medidas que anticipen reciclado y transformación, creando conciencia planetaria y afianzando la información sobre el uso de las energías renovables, la eficiencia energética y la valoración del consumo; pensar el ambiente de manera consciente. En términos económicos, más allá que emprender en tiempos de crisis es un gran desafío para los nuevos Pyme, los prominentes diseñadores, tiene el gran compromiso de crear la toma de conciencia planetaria y crear puentes de diálogo entre las organizaciones y solicitar el apoyo de los gobiernos y de las corporaciones, dada la importancia de las instituciones en el acompañamiento hacia la superación de estos problemas mundiales que afectan el desarrollo sostenible.

Formar un diseñador nos hace responsables de generar el espacio de reflexión para se convierta en un actor cultural del cambio y no en un repetidor de hábitos nocivos y consumistas.

El factor fundamental del progreso, del desarrollo, del éxito de un proyecto no se basa pura y exclusivamente en el capital humano, en el intelecto y la capacidad cognitiva, ni tampoco en los recursos, ni las herramientas disponibles, está dado por el conocimiento aplicado del Diseño hacia la innovación y la creatividad con conectividad entre los individuos que trabajan en él, potenciando la vinculación dentro de la organización con objetivos sostenibles, con inversión en el proceso de adquisición del conocimiento y crear espacios de intercambio para capitalizar las distintas áreas del saber, generando el diálogo proyectista emprendedor, que surge del seno mismo de las aulas, con una tarea significativa, profesores que guían a sus alumnos proponiendo mejorar la calidad para un mundo eco-ético-sostenible. Es necesario aprender a mirar a través de los objetos con una nueva manera de ver conscientemente los pasos que requiere su producción, para que el alumno pueda apropiarse de la experiencia, como parte de su caudal de conocimiento.

Nosotros los docentes, como guías y formadores de diseñadores y comunicadores, es preciso que reflexionemos en el aula, enseñando a nuestros alumnos a estar en sintonía con la realidad y aprender a soñar, sin olvidar la responsabilidad sobre las acciones en el ejercicio profesional y que el diseño sea un servicio de calidad. Es importante que aprenda a jerarquizar su profesión y buscar la excelencia en sus competencias. Cuando miramos desde todos estos ángulos la formación profesional entendemos todo lo que hay que cambiar para lograrlo. Todos son puentes que se interconectan ya sea desde la visión proyectual como productiva y en la cadena de valor y el proceso de elaboración, se destaca la importancia de una estrategia de escala que garantiza una eco-visión global del proyecto.

Lo nuevo es más que un desafío, esto es claramente lo que plantea David Perkins (2008) cuando dice que “los niños tienen que aprender a enfrentarse a lo desconocido y a lo inesperado” para habituarse a manejarse en un

mundo que cambia continuamente, pues sostiene que “en la actualidad no hay ningún compromiso más importante que educar a la próxima generación para este mundo tan complejo”.

Entender y mejorar la educación nos lleva a imaginar un proceso creativo para la enseñanza, donde el pensamiento fluye sin ser cercenado y la creatividad no solamente está centrada en las artes, sino también en disciplinas humanísticas y científicas, a nivel individual e institucional en una variedad de contextos en los cuales todos somos protagonistas del cambio ya sea desde las escuelas, los medios empresarios, los museos, los sitios de desarrollo con entornos digitales que favorezcan el saber cómo?..

Tenemos que invitar a nuestros estudiantes a bucear sobre sus habilidades, a autoevaluarse. Convidarlos a realizar una práctica reflexiva en el aula a través de una propuesta participativa como el caso de la construcción de conocimiento por medio de la formación de grupos por tareas, que dentro de lo que es mi experiencia en el aula e denominado *Comité de Expertos*, para que mediante la investigación guiada por una consigna clara y clave para abordar contenidos, se pueda exponer en clase y debatir, explicar e intervenir como docentes en la capitalización de los conocimientos inertes, olvidados, aprendidos y reaprendidos y los que surgen a consecuencia del descubrimiento y donde el estudiante se pueda sentir participante activo de la clase y junto con sus compañeros aprender en igual lenguaje y enriqueciendo saberes con las explicaciones didácticas del docente que abre el debate al entendimiento y el círculo virtuoso de la cooperación, la intervención de la palabra y el intercambio de ideas.

Enseñar a pensar a través de caminos alternativos para abordar el contenido nos convoca a la tarea de idear actividades en el aula que convoquen al diálogo con un mapa de ideas desde las cuales trabajar los saberes previos y el conocimiento inerte y olvidado, rescatarlo y re proponerlo, nutriéndonos de los avances tecnológicos y científicos que nos han permitido soñar en grande.

Como docentes deberíamos esmerarnos en orientaciones para que sus alumnos/as puedan apropiarse de estos saberes que forman el continente de nuestra asignatura, y asumir que en un tiempo de redes sociales, estamos creando contenidos tanto dentro como por fuera del aula, y seguimos conectados.

Debemos propiciar experiencias individuales o grupales, que sean el camino hacia la adquisición de nuevos contenidos desde los cuales elaborar propuestas innovadoras, emprender, y cooperar en un proyecto, en un rol de asesoramiento. Las vías de acceso para estudiar en el aula no han de ser solo lógicas, narrativas, estéticas sino también recursos audiovisuales, como instrumento o dispositivo para alcanzar el contenido, valorizando la experiencia áulica como el saber que se construye a través de los distintos medios comunicacionales que surgieron y se instalaron en el consciente cotidiano del individuo, y que no solamente utiliza para comunicarse sino para informarse y también aprender.

Los saberes prácticos se aprenden por las observaciones como por las descripciones, es la forma en que podemos intervenir en la formación de profesionales reflexivos.

Los niveles de intervención del saber práctico en el sistema formal nos permite en primera instancia verificar los contenidos espontáneos, tácitos, donde no hace falta la mediación discursiva y sí el *saber hacer* y cuando la actividad se hace, el sujeto comprende el procedimiento y lo logra mecánicamente porque se lo apropió con el solo hecho de ponerlo en situación, o sea es la acción profesional misma “el saber práctico que define la profesión” como lo señala Schön, cuando arguye que la praxis docente se caracteriza por la complejidad, la incertidumbre, la inestabilidad, la singularidad y el conflicto de valores y que la perspectiva técnica no es la adecuada para la gestión de la problemática del aula escolar. La profesión docente debe entenderse como una actividad reflexiva y artística en la que, en todo caso, se incluyen algunas aplicaciones técnicas. Por este motivo Schön propone la búsqueda de una nueva epistemología de la práctica implícita en los procesos intuitivos y artísticos que algunos profesionales llevan a cabo en las situaciones de incertidumbre, inestabilidad, singularidad y conflicto de valores. Por ello una planificación estudiada para tal efecto es altamente positiva para mediar en este estadio de aprendizaje. Enseñar a nuestros alumnos a investigar, razonar, interpretar, discernir, descifrar y entender conceptualizando, para que comprendan la importancia de formarse de manera continua, y explicarles que te conviertes en lo que haces, porque eres lo que piensas, por tanto mientras investigas para abrir tu mente, es importante no solo nutrirte de ciencia y tecnología, sino de música, arte, belleza, estética, filosofía, cosas simples de la vida relacionadas con el disfrute, con el goce del esparcimiento cultural, para que el espíritu sea creativo, y pueda soñar, despertando la conciencia con nuevo conocimiento, es trascendente el aprender a administrar el tiempo, ya que si estás solo abocado a investigar o diseñar un objeto, te olvidas que eres un sujeto, y sin una persona la obra es vacía. Por eso, en esta propuesta de tarea significativa hablamos de la reflexión en la acción.

Schön concibe la reflexión - entendida como una forma de conocimiento- como un análisis y propuesta global que orienta la acción. Y en esta acción no siempre la escuela deja entrar a otros emergentes, cuando lo ideal es que el docente no tenga el monopolio del saber y sacar la voz de orden para despojarlo del sujeto del saber nos lleva a una mirada altamente constructivista de la educación con un protagonismo clave en la tarea como punto central de convocatoria para aprender haciendo. La reflexión en la acción con un discurso lingüístico, gráfico, audiovisual, recursos todos para aplicar a un trabajo práctico con un fin pedagógico, crea complejidad y debe ser polifuncional a nivel de la argumentación para generar evidencia de que el alumno realmente está aprendiendo. Tenemos que fabricar evidencia como instrumento de evaluación del aprendizaje. Ejercer una práctica docente que sea inspiradora de nuevas formas de ver y sentir la realidad circundante, es el gran desafío que necesitamos profundizar en nuestras universidades y centros de enseñanza. Es clave que el estudiante construya su propio camino de saberes con nuestro acompañamiento y guía docente, pues si el contenido se pone

en palabras por los propios alumnos, y el docente va corrigiendo lo que no se interpreta correctamente, crea un nivel de retención de conocimientos mucho mayor que en un aula donde la directriz es la voz del docente solamente dando cátedra.

Es preciso que el foco de la clase sea la tarea con un protagonismo activo del alumno. De una clase participativa depende la formación profesional de nuestros estudiantes. Tenemos que invitar a nuestros estudiantes a bucear sobre sus habilidades, a autoevaluarse. Es preciso ser autocríticos en nuestra valoración de las consignas de los trabajos prácticos para generar la evidencia de si está aprendiendo o no y darnos cuenta que si bien puede resolver una actividad, no siempre eso quiere significar que aprendió, pues, puede no haber aprendido nada y contestar por el mero hecho de memorizar lo que le pedimos que estudie. El criterio de validez y confiabilidad que ayude a decodificar si el alumno realmente comprende y aprende, es acompañarlo en el proceso y reflexionar sobre la acción, como una reconstrucción diferida del fenómeno, y que más allá de la memoria conceptual, la evocación, el ensayo de su aprendizaje, sea no solo una recopilación sino un modo de reflexión a través del portafolio, para que el alumno sopesa -donde empecé donde terminé- y en el *practicum* palpar el progreso, evolución y transformación del individuo.

Teorizar sobre la práctica con dinamismo, hace que la creatividad no solo se detenga en lo minúsculo y piense en la función, sino en la materialidad y conversión del objeto diseñado o la pieza de estudio, aprendiendo a describirla como a desmenuzar sus partes y piezas, con un saber práctico que genera evidencias. Es fundamental el *saber hacer* y que el individuo se apropie de este conocimiento y para ello, es preciso ponerlo en situación, que el sujeto pueda decodificar, diseñar en función de un cliente; para ello el docente deberá acompañarlo en el proceso de aprender y reflexionar sobre la acción con actividades lúdicas que conlleven a imaginar escenarios posibles y trabajar en el aula a partir de la incorporación de una metodología que incluya al alumno/a en el proceso creativo, mediante puentes entre metas e intenciones, acciones que involucren la comunidad y el ámbito educativo para de esta manera contribuir como docentes, a la formación de profesionales reflexivos.

Ejercer una práctica docente que sea inspiradora de nuevas formas de ver y sentir la realidad circundante, es el gran desafío que necesitamos profundizar en nuestras universidades y centros de enseñanza.

Elaborar y valorar el conjunto integrado de prácticas que garantiza el acercamiento del alumno al mundo del conocimiento y al desarrollo para su incursión laboral, es ciertamente una plataforma para el seguimiento de la enseñanza-aprendizaje atravesando el conocimiento, utilizando puntos creativos para abordar contenidos y mediante una tarea significativa, desde una formación que se replantea ideas innovadoras que son las verdaderas huellas del aula.

Entonces, diseñemos espacios educativos desde una visión innovadora; analizando las problemáticas detectadas y sabiendo que lo que sembramos en el presente será el resultado que veremos a futuro.

Bibliografía

- Alvarez-Tronge, M. (2011) *Proyecto Educar 2050. Artículos en línea. Disponible en Internet. Salir de la indigencia educativa* http://www.educar2050.org.ar/a_notas.php?id_notas=14 y publicado en La Nación <http://www.lanacion.com.ar/1413511-salir-de-la-indigencia-educativa>
- Alves, R. (1999) *Entre a ciência e a sapiência: o dilema da educação*. São Paulo: Edições Loyola, 17 ed. p. 42.
- Alves, R. (1993) *La teología liberadora, lúdica y poética* Disponible en Internet http://protestantedigital.com/cultural/34194/La_teologia_liberadora_ludica_y_poetica_de_Rubem_Alves
- Alves, R. (2004). *Dogmatismo & Tolerancia: 19*. São Paulo: Edições Loyola.
- Barcia, P. L. (2003) *Aula de futuro, en Telos*. Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad, Madrid, nº 53, pp. 13-16.
- Bergomi, P. (2016) *El diseño como generador de nuevos contextos de pensamiento*. Competitividad vs. Actitud: enseñar diseño desde la esencia misma. Publicado en Actas de Diseño 21. Universidad de Palermo página 178 a página183. Disponible en Internet http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=601&id_articulo=12520
- Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*.
- Carretero, M. (2009) *Constructivismo y educación*. Buenos Aires.
- Domingo R. Á. *trabajo de investigación "El profesional descriptivo"*
- Shön, D. *Descripción de las tres fases del pensamiento práctico*. Disponible en internet http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/2011/05/D.SCHON_FUNDAMENTOS.pdf
- Gardner, Goodman, Perkins. (1967) *Proyecto Zero*.
- Lopez, Cristina Amalia (2012) *Alfabetización: Un derecho para todos y una materia pendiente*. Publicado por el blog *Impulso Cultural* Disponible en Internet <https://impulsocultural.wordpress.com/2012/09/11/alfabetizacion-un-derecho-para-todos-y-una-materia-pendiente/>
- López, C. A. (2012) *Educación, formación y capacitación para un diseño sostenible con identidad latinoamericana*. XX Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Año XIII, Vol. 19, publicado de la página 75 a página83 en Reflexión Académica en Diseño y Comunicación NºXIX.
- Pascal, B. (1972) / *Pensamientos* / Pag.208 / Losada.
- Pascal, B. / Barrés, M. (1999) *Textes de Maurice Barrès, Blaise Pascal et l'Auvergne, préface d'Emmanuel Godo*, Au Signe de la Licorne,240p.
- Perkins, D. (2008) *La escuela inteligente*. Disponible en Internet <http://paradigma-en-la-educacion.blogspot.com.ar/2008/11/la-escuela-inteligente-por-daivid.html>
- Pineau, P. Dussel Inés, Caruso Marcelo (2001) *La máquina de educar*. Paidós.
- Tamayo y Tamayo, M. (2004) *Diccionario de la investigación científica*, 2ª ed., Limusa, México. 172 p. ISBN 978-968-18-6510-8.

Abstract: Meaningful learning is built among all, to imagine that we only access knowledge through the teacher's guideline, is to have a very limited vision of the human capacity to debate and create a reliable environment for understanding, reasoning about problems and use of different languages to compose the territory of knowledge. The evaluation of what we learn is constant when we approach knowledge through a slogan that allows us to value knowledge through research, the search for tools that facilitate us to reach them, through analysis, the reposition of new looks and exercise in class.

Keywords: teaching – learning - teaching strategies – evaluation - classroom innovation

Resumo: A aprendizagem significativa que construímos juntos, imaginar que apenas o conhecimento acesso através da orientação de professores, é ter uma visão muito limitada da capacidade humana para discutir e criar um ambiente de confiança para a compreensão, raciocínio dos problemas e o uso de diferentes para compor o território do conhecimento. Avaliação do que aprendemos é constante quando se pegar o conhecimento através de um slogan que nos permitirá aumentar o conhecimento através da pesquisa, encontrar ferramentas que nos ajudam a alcançá-los através da análise, repropósito novos olhares e exercício em sala de aula.

Palavras chave: ensino-aprendizagem-estratégias de ensino-avaliação-inovação em sala de aula

(*) **Cristina Amalia Lopez**. Investigadora. Educadora. Ceremonialista. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresa en la Facultad de Diseño y Comunicación. Presidente de la Asociación Argentina de la Moda. Presidente Modelba - Moda del Bicentenario. Presidente de la Confederación Panamericana de Profesionales de Alta Costura. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Diseño. Co Directora de BOOK 21. Columnista de Impulso Cultural. Miembro de LAQI Instituto Latinoamericano de la Calidad. Conductora del programa radial Agenda Book 21. Desarrolladora e investigadora del Concepto de Multiculturalismo. Columnista de Punto Indumentaria. Miembro del Observatorio Latinoamericano de Enseñanza del Diseño. Miembro de la Secretaría de Industrias Creativas y Culturales de la CGE RA. Conferencista en congresos y encuentros de diseño. Recibió la distinción a la Excelencia Educativa el The Quality Award y LAQI le otorgó el Master in Educational Quality.